



## REVISIÓN DE LA LITERATURA

El cavum del septo pelúcido condición rara en la literatura, pero numerosos estudios han puesto en evidencia que su alteración puede estar asociado con la aparición de trastornos conductuales.

Un estudio de casos y controles publicado en el año 2013, en el cual se incluyeron 26 delincuentes violentos y 25 controles emparejados por edad. El cavum del septo pelúcido estuvo presente en dos controles y dos delincuentes (8% en ambos grupos). En este estudio se investigó si los delincuentes violentos tenían una mayor prevalencia de CSP en comparación con un grupo control. En conclusión, se sugiere que la presencia de CSP no es una exclusiva, o incluso característica típica de los individuos violentos con trastorno de personalidad antisocial o psicopatía.<sup>2</sup>

En un meta-análisis publicado en el 2011 de casos y controles, en el cual se utilizaron imágenes por resonancia magnética (IRM). Estos estudios incluyeron 1,054 pacientes con trastornos esquizofrénicos y 866 voluntarios sanos. Seis de 15 estudios apuntaban a una mayor prevalencia de CSP de cualquier tamaño en pacientes con trastornos esquizofrénicos, mientras que cinco de los 15 mostraron que los sujetos con esquizofrenia tienen una mayor ocurrencia de un gran CSP que los individuos sanos. Sin embargo, el meta-análisis demostró que sólo la incidencia de un gran CSP fue significativamente mayor en los pacientes con trastornos esquizofrénicos. En general, los resultados sugieren que sólo un gran

CSP se asocia con esquizofrenia mientras que un pequeño CSP puede considerarse una variación neuroanatómico normal.<sup>3</sup>

En otro estudio de casos y controles publicado en el 2010, cuyo propósito fue probar la hipótesis de que los individuos con cavum de septo pelúcido (CSP), un marcador de mal desarrollo neuronal límbico, muestran los niveles más altos de psicopatía y personalidad antisocial.

Se observó que aquellos con CSP tenían niveles significativamente más altos de la personalidad antisocial. Se concluyó que los resultados parecen aportar pruebas de una anomalía cerebral del desarrollo neurológico en los pacientes con trastorno de la personalidad antisocial, psicopatía y apoyar la hipótesis de que las alteraciones del desarrollo temprano de las estructuras límbicas y septal predispone al espectro de comportamientos antisociales.<sup>4</sup>

Un estudio de casos y controles publicado en el 2008, en el que se evaluaron 87 sujetos (30 con alto riesgo para psicosis, 23 familiares de primer grado de pacientes con esquizofrenia y 34 controles) utilizando imágenes de resonancia magnética de alta resolución 0.45 mm de grosor de corte, mostrándose

que el grupo de muy alto riesgo de psicosis presentaron una incidencia significativamente mayor de CSP anormal en comparación con los controles. Pero no hubo diferencias significativas en la incidencia de CSP anormal entre los grupos de alto riesgo de psicosis y el grupo de familiares de primer grado de pacientes esquizofrénicos, así como tampoco entre los grupos